

Notas sobre el Primer Congreso de Pedagogía Universitaria organizado por la Universidad de Buenos Aires

SEBASTIÁN SCIOSCIOLI*

EL CONGRESO, SUS OBJETIVOS Y ORGANIZACIÓN

No deseo estatuas, bustos, placas, premios, calles o institutos con mi nombre cuando muera (...) Mis aspiraciones son otras (...) Deseo que mi país contribuya al adelanto científico y cultural del mundo actual, que tenga artistas, pensadores y científicos que enriquezcan nuestra cultura y cuya obra sea beneficiosa para nuestro país, nuestros compatriotas y para la especie humana. Que las universidades preparen profesionales competentes y útiles, formen investigadores y docentes de alto nivel técnico y moral, que adopten métodos modernos de educación; que dejen de ser un sitio de enseñanza dogmática para pasar exámenes y expedir diplomas (MEDINA Y PALADÍN, Barrios, *Escritos y discusiones del Dr. Bernardo A. Houssay*, Eudeba, 1989, p. 593).

Con esta cita del prestigioso investigador premio Nobel, la Universidad de Buenos Aires invitó a toda la comunidad universitaria nacional e internacional a participar en este primer congreso de pedagogía en el ámbito de la educación superior universitaria durante los días 7, 8 y 9 de septiembre de 2009. Un propósito integrador fundamentó la convocatoria: la necesidad de generar un espacio bastante ausente de producción e intercambio que se convierta en un acontecimiento significativo para el avance del conocimiento y de las herramientas existentes en el marco de la tarea formativa de la universidad. Así pues, el evento revistió especial importancia por dos razones fundamentales. Por un lado, el hecho de que sea la Universidad de Buenos Aires la organizadora y

* Abogado, magíster, Facultad de Derecho, Universidad de Buenos Aires.

NOTAS SOBRE EL PRIMER CONGRESO DE PEDAGOGÍA UNIVERSITARIA ORGANIZADO POR LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

SEBASTIÁN SCIOSCIOLI

anfitriona de este congreso demostró una vez más el fuerte “compromiso de una de las universidades públicas” más antiguas y prestigiosas de nuestro país en su esfuerzo y lucha permanente por enfrentar los problemas, dificultades y desafíos con que se enfrenta la educación argentina y además participa activamente en la búsqueda de sus soluciones. Por el otro lado, si bien tanto en el país como en el extranjero se han llevado a cabo diversos congresos y seminarios que abarcaron en mayor o menor medida la didáctica y la pedagogía en sus diversos niveles educativos, no puede dejar de ponerse el énfasis en el hecho de que éste constituye un reto mayor al pretender abarcar la pedagogía del nivel superior universitario pero respecto de “todas las carreras y disciplinas” del saber científico y profesional, procurando que todas ellas “converjan” en un mismo espacio y diálogo común signado por el logro de ese ansiado deseo expresado ya por Houssay varias décadas atrás.

El congreso reconoce su inspiración en varias actividades también coordinadas por la UBA en años precedentes. En este sentido, su antecedente más inmediato fue la organización de las conferencias abiertas con invitados nacionales y extranjeros en los últimos meses y la realización del Encuentro Pedagógico durante el 2008 que llevó por tema “La Universidad de Buenos Aires: producción y trayectoria pedagógica”. Pero la universidad ha venido trabajando arduamente en el campo de la pedagogía universitaria como lo demuestran, asimismo, la creación del “Centro de Innovación en Tecnología y Pedagogía”;¹ la realización de las primeras producciones de ese Centro con cátedras de las Facultades de Ingeniería y de Ciencias Veterinarias, la iniciación de una serie de videos sobre los “Espacios de formación en la UBA”, el diseño de estudios

¹ A través de un trabajo articulado con las unidades académicas, el Centro de Innovación en Tecnología y Pedagogía (Citep) se propone liderar el proceso de inclusión genuina de nuevas tecnologías en las prácticas de enseñanza con el propósito de promover la mejora y el enriquecimiento de las propuestas pedagógicas de la UBA. Entre sus diversas acciones, este proceso involucra el asesoramiento personalizado acerca de la inclusión de tecnología en las prácticas de enseñanza a todos los profesores y departamentos de la UBA, la capacitación -presencial y virtual- en nuevas tecnologías para todos los docentes de la universidad y el intercambio y la difusión de experiencias innovadoras vinculadas con la inclusión de nuevas tecnologías para la mejora de las prácticas pedagógicas en la universidad. Para mayor información visite el sitio web [en línea] <<http://www.uba.ar/citep/>>.

de postgrados sobre temas de enseñanza y la formación de docentes e investigadores, así como también la elaboración de publicaciones específicas sobre temas de pedagogía universitaria que se han preparado junto con el material del Encuentro ya citado.

La interdisciplinariedad presente en el congreso quedó impregnada desde sus inicios a partir tanto de sus bases de organización cuanto de la variedad y calidad de las áreas de estudio y trabajo abarcadas. En efecto, la conformación del Comité de Honor, del Comité Científico, del Comité de Organización Académica y del equipo de los profesionales de apoyo estuvo a cargo de calificados docentes y autoridades de gestión de las trece unidades académicas y del Ciclo Básico Común de la UBA. El Comité Científico que entendió del análisis y aprobación de las contribuciones propuestas según su calidad científico-pedagógica estuvo conformado por más de quince miembros de alta calificación propuestos, de uno a dos por cada unidad académica coordinados por un especialista designado por la Secretaría de Asuntos Académicos de la Universidad. La asignación de los trabajos a las distintas actividades fue realizada por un Comité de Programación. La coordinación de los diferentes tipos de actividad durante el Congreso estuvo finalmente a cargo del equipo de profesionales que en las unidades académicas se ocupan en especial de carreras docentes y asesorías pedagógicas y por profesores e investigadores de los posgrados en el campo de la educación universitaria.

A su vez, a fin de dar cuenta del complejo campo de la pedagogía en el que concurrieron las investigaciones y prácticas de las distintas tradiciones y campos disciplinares, el programa del congreso procuró hacer lugar a tal diversidad garantizando a sus protagonistas las mayores condiciones de un intercambio real. Para ello se convocó a la presentación de trabajos sobre seis ejes temáticos:

- I. La vida institucional en las megauniversidades.
- II La formación universitaria en las diferentes áreas y profesiones: procesos y estrategias.
- III. Debate curricular y conocimientos disciplinares.
- IV. Espacios y obras de la producción académica.
- V. Los sujetos de la formación: maestros y discípulos.
- VI. Crisis e innovación en los espacios universitarios.

En este marco, las más de “quinientas contribuciones” al congreso (provenientes de cerca de “mil cuatrocientos autores”) se distinguieron en básicamente dos tipos. Por un lado, los “informes de investigación”, que consistían en la presentación del diseño y avances de resultados de una investigación o línea de investigación en el área de la enseñanza y la formación, no pudiendo ser un proyecto no desarrollado aún sino un proyecto en curso o concluido en los últimos dos años. Por el otro lado, se previó la admisión de “informes de experiencias pedagógicas” que consistían en presentaciones de las características y avances del resultado de una experiencia pedagógica que un profesor o el grupo de una cátedra tuviesen en desarrollo. Al igual que en el caso de los informes de investigación, sólo se admitieron experiencias en curso o finalizadas en el marco de los dos últimos años.

Todas estas contribuciones fueron distribuidas en tres ámbitos distintos de exposición, debate y reflexión. En primer lugar, por su importancia se ubicaron los simposios institucionales presentados y organizados por cada una de las unidades académicas (incluido el CBC) sobre la base de un tema o problema de interés propuesto por las propias autoridades de dichas casas de estudio. Además de este tipo de simposios, también se previeron el desarrollo de otros simposios que pretendieron abrir un espacio de reunión de diversos equipos de investigación, grupos de cátedra, y profesores invitados que, coordinados por un especialista a su propuesta, presentaron sus avances sobre un problema de investigación o un campo de experiencia pedagógica.

También se previó la constitución de “talleres interdisciplinarios de intercambio” que constituyeron la primera actividad del congreso. La participación en ellos suponía, por parte de sus integrantes, la lectura previa de las contribuciones asignadas a través de foros en Internet o el intercambio por correo electrónico. Los talleres estuvieron ubicados como la primera actividad del congreso, y ha sido, sin duda, su punto más productivo. En torno de cada uno de los más de 30 talleres armados, se constituyeron grupos de 10 a 15 autores, que junto con un equipo de coordinación y los asistentes que recibió el recinto de trabajo, procedieron directamente al debate de los problemas ejes del taller sin exposición previa del trabajo.

Finalmente, el congreso previó la organización de las “mesas de comunicaciones” destinadas al análisis comentado por especialistas de un número acotado de las contribuciones presentadas. En este sentido, las mesas constituyeron espacios especialmente destinados a presentar, analizar y discutir no más de tres o cuatro trabajos seleccionados para este fin por el Comité Científico, sobre una proporción de los trabajos presentados en cada una de las áreas científicas e incluyendo, también en ese porcentaje, tanto trabajos de profesores e investigadores en distinta etapa de su trayecto, de jóvenes profesores e investigadores y universitarios con experiencia así como trabajos producidos en ámbitos universitarios: universidades públicas y privadas, argentinas y extranjeras. Así, las mesas tuvieron como propósito permitir profundizar los temas y problemas discutidos en los talleres a partir de casos vistos en mayor profundidad con el aporte de calificados comentaristas.

EL ESPACIO Y PARTICIPACIÓN DE LAS CIENCIAS JURÍDICAS EN EL DEBATE DEL CONGRESO

Por el lado de la disciplina de las ciencias jurídicas, los trabajos presentados tuvieron en común las siguientes preocupaciones. Una gran cantidad de trabajos fueron presentados por parte de los profesores y auxiliares que pertenecen a las asignaturas del ciclo de formación pedagógica del recientemente creado título de Profesor para la Enseñanza Media y Superior en Ciencias Jurídicas, de esta Facultad. En dichas contribuciones se denota como denominador común la necesidad de crear y perfeccionar una didáctica específica en materia de derecho, sin perjuicio de que se enseñe al abogado que le interesa desempeñarse en el ámbito docente, asimismo, las múltiples y diversas técnicas y herramientas diseñadas por el campo de la psicología educacional, la pedagogía tradicional y la didáctica general. En este sentido, se presentaron trabajos enfocados en el marco de las experiencias ocurridas durante la residencia y observación docente vinculadas con el uso de las autobiografías, la observación entre pares y el diario de la formación docente. Por otra parte, también estuvo presente en otras interesantes investigaciones la preocupación acerca del espacio que ocupa actualmente la formación científica y de investigación en la enseñanza del derecho, así como aquella

otra vinculada con las maneras de mejorar y ampliar los espacios de formación y práctica preprofesional de los futuros graduados en derecho. Finalmente, el simposio institucional a cargo de la Facultad de Derecho tuvo como eje los desafíos presentes a la hora de encarar la gestión del cambio curricular en el caso de la carrera de Abogacía en diversas e importantes facultades de derecho de universidades nacionales e internacionales. Las contribuciones presentadas tuvieron por finalidad traer al debate la experiencia de actores fundamentales de la obra de conducción y gestión universitaria de prestigiosas universidades que pudieron llevar y alcanzar con éxito estos desafíos. Las presentaciones en este simposio intentaron dar cuenta de las experiencias desarrolladas en el marco de los diversos procesos de gestión curricular llevados a cabo en tales universidades a las que pertenecían los exponentes, aportan consejos, propuestas e ideas en relación con las diferentes etapas de dicho proceso y el modo en que han sido ejecutadas en estos casos concretos y sus resultados. Participaron de este evento con sus contribuciones el profesor Claudio Díaz, en representación de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario, y los siguientes expositores del ámbito internacional: la profesora María Aurora de la Concepción Lacavex Berumen, respecto de su experiencia en la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Baja California; el profesor Germán Silva García, por parte de la Universidad Externado de Colombia, y el profesor César Landelino Franco, de la Universidad de San Carlos de Guatemala. La coordinación del panel estuvo a cargo del secretario académico de esta Facultad, Gonzalo Álvarez.

Todo el detalle del programa así como la totalidad de los resúmenes y trabajos completos se encontraron a disposición del público asistente a través de la entrega de CD y de una publicación editada por Eudeba. Sin perjuicio de ello, en breve se encontrará subido todo ello, ordenado según los ejes temáticos citados y de acuerdo con los talleres en que fueron debatidas, en el propio portal del congreso: [en línea] <www.uba.ar/academicos/cipu/>.

Con la realización de este congreso de inigualable magnitud, la Universidad de Buenos Aires continúa apostando, una vez más, a buscar mejorar e innovar en sus prácticas que permitan formar así los mejores docentes y profesionales que la comunidad hoy requiere.